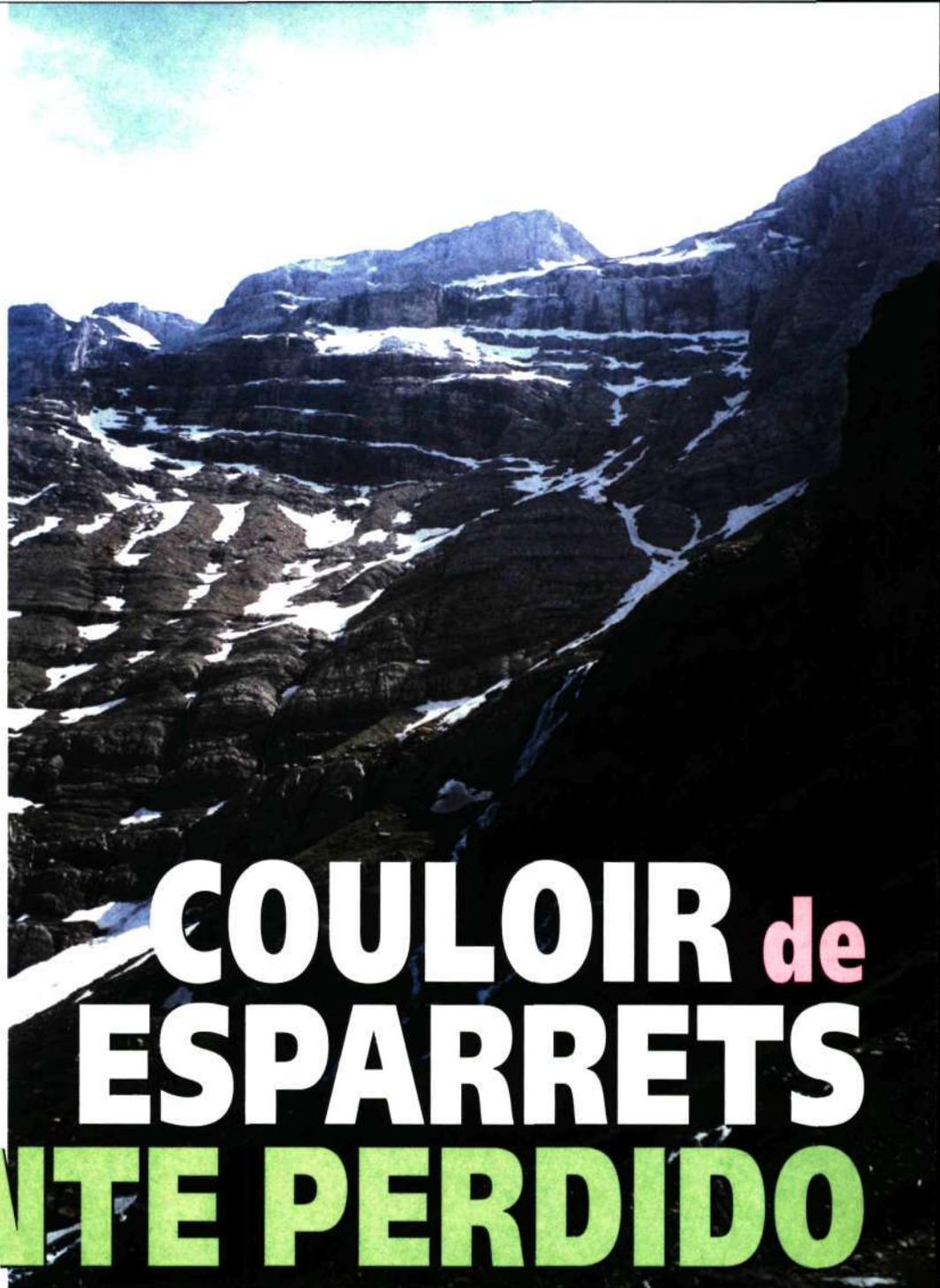


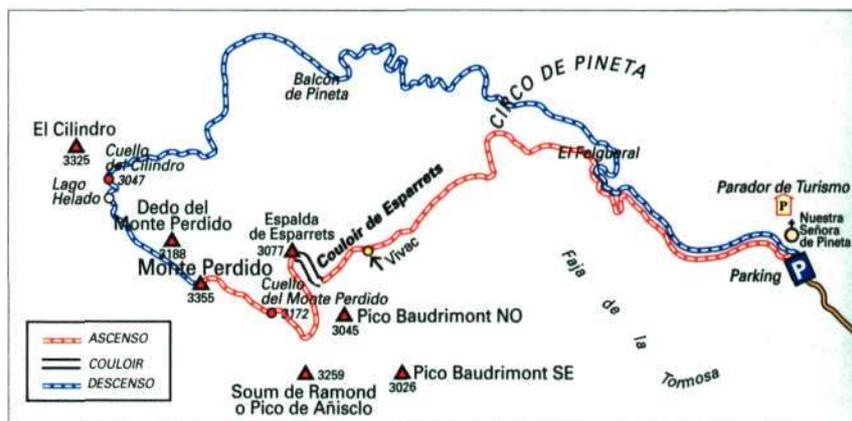
Santos Herrero

EN el año que se conmemora el 200 aniversario de la 1ª ascensión al Monte Perdido (8/8/1802), la revista *Desnivel* ha publicado un bonito reportaje en el que cita alguna de las vías más características que nos conducen a esta maravillosa cima. Entre ellas se encuentra una ruta a la que hace tiempo teníamos echado el ojo, un poco cansados de ir a zonas que se encuentran cercanas a aparcamientos y que bullen de gente. Esta vía es el Couloir de Esparrets.⁽¹⁾



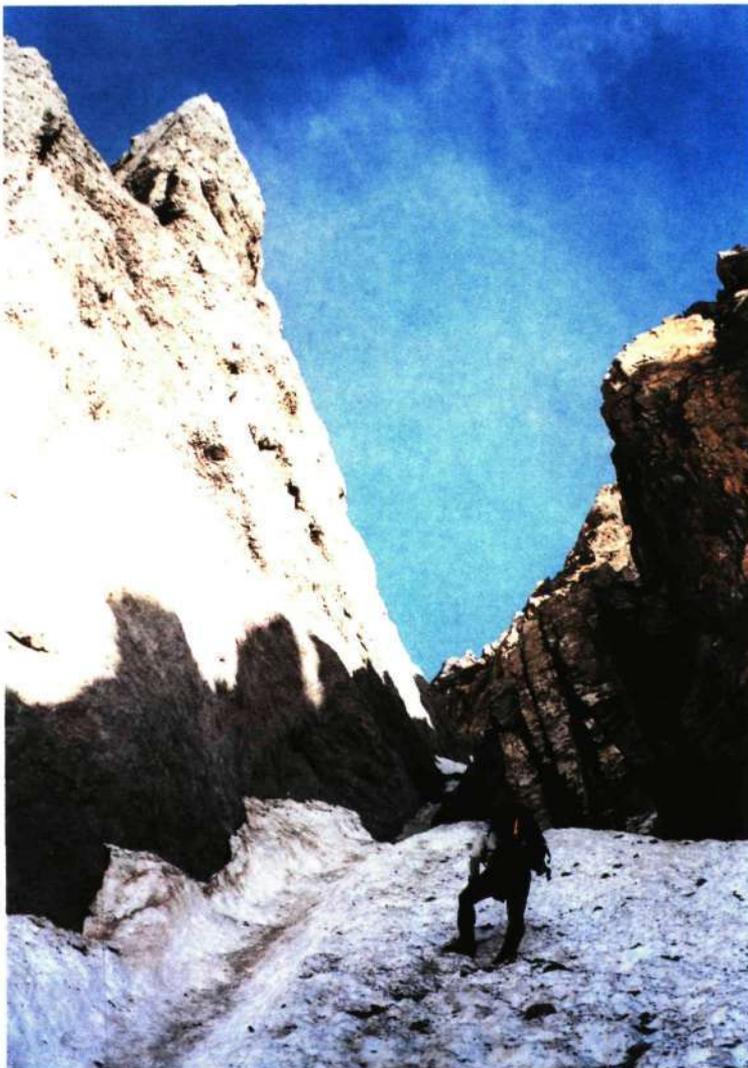
Se encuentra situado en el valle de Pineta. Es uno de los dos corredores que se ven al fondo a la derecha orográfica desde la entrada al valle. Hay una buena visión a la altura de la desviación a Espierba. Toda la ascensión se convierte en un magnífico balcón desde el que se contemplan todos los profundos valles que rodean al Perdido. Es una expedición agreste y salvaje, es decir, lo más parecido, salvando los adelantos, a aquellas primeras ascensiones.

Partimos a las 17:30 h del parking de Pineta y tomamos el camino que se dirige al Balcón de Pineta. A la altura de una fuente, con panel indicador, tomamos la senda que nos acerca a la gran cascada situada a la derecha orográfica del valle (indicación Faja de Tormosa). Si tenemos suerte y podemos cruzar por debajo de ella, siguiendo el camino, nos podremos encaramar por pendientes herbosas hasta donde se produce el salto. En nuestro caso, la cascada bajaba con tal potencia que era imposible vadearla. En cualquier caso, están colocando lo que será un nuevo puente metálico.



A causa de este contratiempo nos encaminamos a nuestra derecha (izquierda orográfica) a coger unas rampas herbosas y con rocas que nos sitúan en una estrecha faja, que nos conduce por debajo de unos revirados pinos a unas pendientes superiores de hierbas altas que nos van acercando al 1º salto. Atravesamos

⁽¹⁾ También escrito Esparets



■ Bajando del Balcón de Pineta se intuye la entrada al corredor, detrás del Espolón. Laderas de subida al vivac

■ Entrando en el corredor



■ En la mitad del corredor

FOTOS DEL AUTOR

las turbulentas aguas por encima de un nevero y continuamos por pronunciadas pendientes hasta unas rocas marrones de unos 60 m de desnivel (II) con unos cahirns que nos señalan el paso hasta que de nuevo alcanzamos más zonas herbosas que nos van acercando al Espolón de Esparrets. En esta zona y aproximándonos a la izquierda orográfica, cerca de la gran cascada y junto a un torrente hay una gran piedra con un pequeño techo que nos proporciona un buen vivac, debido a que el suelo está plano (casi es el único sitio). Es importante identificar este punto, que se encuentra sobre los 2.200 m. Mirando desde el punto de vivac hacia el valle, casi enfrente y a la derecha se puede contemplar una pequeña cota en forma de torreón, y casi encima de nuestras cabezas, el espolón de Esparrets (2:30 a 3 h).

A la mañana siguiente recogemos nuestros pesados bártulos (aprox. 12 kg) y nos encaminamos a la canal que se encuentra más a la derecha orográfica desde el vivac. Siguiendo por ella y pasando a unos campos de nieve superiores con una fuerte pendiente muy mantenida, nos vamos elevando hasta dejar bajo nuestros pies el comienzo del espolón (2:30 h).

Ahora el corredor ya es muy característico y evidente. Es el primero de los dos que se ven, delimitado en su izquierda por el espolón de Esparrets. La dificultad es AD (45º mantenidos), aunque a estas alturas de la temporada ya tiene dos zonas desprovistas de nieve (a veces pueden ser tres). Hasta el primer resalte vamos en ensamble. Escalamos una pequeña cascada de 4 metros y luego por las rocas salimos a un pequeño rellano. Estos pequeños escalones hay que procurar pasarlos rápido y lo más temprano posible pues, aunque pequeñas, caen piedras casi constantemente. Retomamos la pendiente y vamos de nuevo en ensamble hasta el paso que da acceso al embudo de salida. En esta ocasión nos encontramos con otra corta cascada de 3 ó 4 metros que ya gotea pues son las 9,15. A veces la salida es por roca (III+). Una vez superada salimos a una brecha, magnífica terraza sobre la Norte del Perdido y que nos deposita superando 100 m de desnivel en la cumbre de la Espalda de Esparrets (3077 m.) cima puntuable.

Desde aquí, y si hay nieve, por una canal oculta en el muro se alcanza la arista Noreste y la cumbre del Monte Perdido. Nosotros no tenemos suerte y al no haber nieve en la canal rodeamos este muro, bajando primero hacia los picos Beaudrimont NO y SE y bordeando ascendemos por amplias palas hasta el cuello del Perdido. Desde aquí tenemos unas maravillosas vistas de la Soum de Ramond (Pico de Añisclo), los cañones de Ordesa y Añisclo y la vía de las Escaleras al Perdido.

Tras una corta trepada (II) nos situamos en la arista Noreste y alcanzamos la cumbre (3355 m). El descenso lo realizamos por la ruta habitual, bajando hacia el Lago Helado (Ibón Chelau), cuello del Cilindro, Balcón de Pineta y parking. Invertimos aproximadamente, con paradas para comer, unas 12 horas.□

NOTAS

ES una vía absolutamente solitaria y muy recomendable para la gente que gusta de disfrutar plenamente de la montaña, sin prisas y observando todo lo que hay a nuestro alrededor.

- Hay que advertir que, en los meses centrales del invierno y cuando está cargado de nieve, son pendientes muy expuestas a los aludes, por lo que se deberá valorar. Los meses de mayo y junio y quizás diciembre/enero, si no hay mucha carga, sean los meses más recomendables.

- Para acceder al vivac también es posible descender desde el Balcón de Pineta por pendientes muy expuestas.

- Desnivel: hasta el vivac 1000 m, 2º día entre 1300 y 1400 m. Es casi obligatorio hacerlo en dos etapas, pues hay que estar muy temprano en el corredor, debido a su orientación noreste.

- Actividad realizada por Javier Morillo y Santos Herrero el 15 y 16 de junio de 2002.

- Bibliografía: Mousel, F. "Pirineos. Ascensiones en nieve, hielo y mixto". Ed. Desnivel. 1998.

- Nota: el mapa de la Ed. Alpina ("Ordesa" E 40m, 1996) no sirve de mucho, justo menciona "Los Esparrets".